

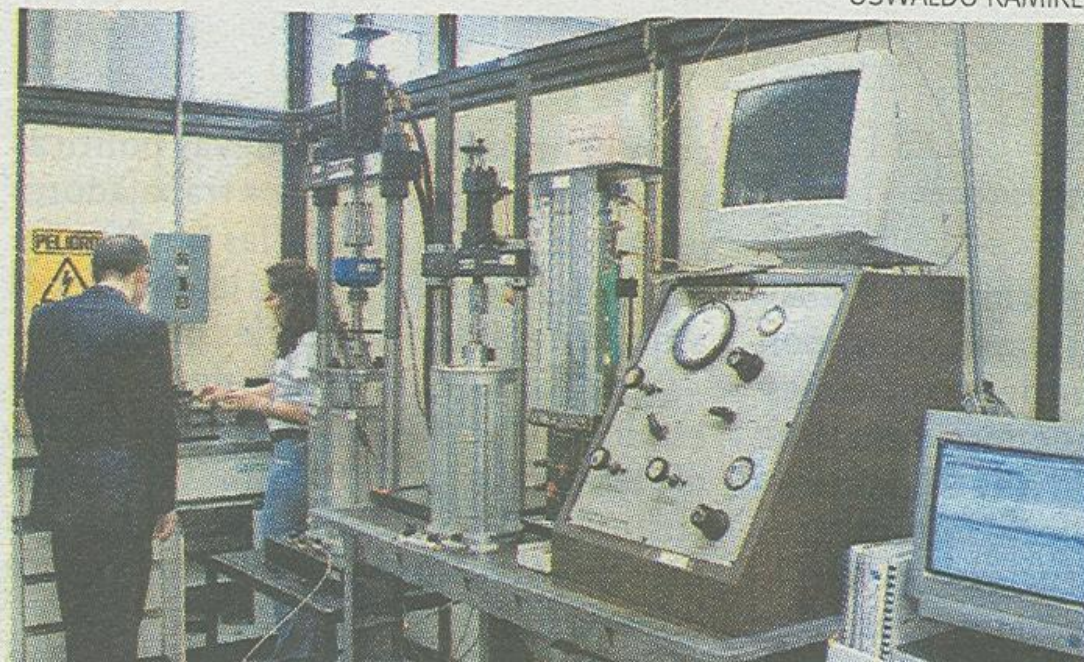
MILENIO **CAMPUS**

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	CUADERNOS	11

Las ciencias sociales impactan en la toma de decisiones

En el Segundo Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales, organizado por la Flacso, especialistas señalaron que esta área del conocimiento debe incidir en el desarrollo de la región

OSWALDO RAMÍREZ



Si bien no se han dado las condiciones adecuadas para el desarrollo de la investigación en ciencias sociales, se ha avanzado en una amplia tarea de vinculación

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	CUADERNOS	11

A pesar de las coyunturas difíciles, las ciencias sociales han ganado terreno en los últimos años y han sido pieza central en la toma de decisiones y en la construcción de políticas públicas. Desde los problemas ambientales hasta el combate a la pobreza. Así lo plantean los especialistas e investigadores de las distintas áreas que conforman este sector.

Durante la realización del Segundo Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales, celebrado en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), el enfoque fue muy certero: discutir en torno a los alcances que tiene esta rama de estudio permite ofrecer mejores alternativas para el desarrollo más equitativo de los países de la región.

Sylvia Ortega Salazar, rectora de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), comentó que la visión comparada de los países de la región, así como la intensidad con la que la discusión se ha dado, ha permitido que los tomadores de decisiones enfrenten de una mejor manera los retos y desafíos que se tienen enfrente.

Ante los asistentes al evento, la ex funcionaria de la Secretaría de Educación Pública puntualizó que si bien no se han dado las condiciones adecuadas para el desarrollo de la investigación en ciencias sociales, se ha avanzado en una amplia tarea de vinculación que permite un intercambio más expedito de información en la región.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	CUADERNOS	11

Por su parte, John Coatsworth, Director del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Columbia, señaló que uno de los retos que deben enfrentar las ciencias sociales es incidir en beneficio de la región.

“Desde los desafíos para enfrentar los cambios climatológicos, los riesgos del sector financiero, evitar epidemias, reformar a las instituciones, y reducir la pobreza y la desigualdad”, enfatizó el experto.

Como ejemplo de ello, dijo, los estudios que se habían realizado sobre la depresión económica de 1930 evitaron que se tuviera un fenómeno de esa magnitud en 2008.

Para Francisco Rhon Dávila, Presidente del Consejo Superior de FLACSO, el debate en las ciencias sociales es lo que el aire para los seres vivos. De ahí parte, explicó la riqueza y la utilidad que tiene esta área para la generación de ideas.

“La discusión es el alimento de las ciencias sociales, sin ésta no son capaces de explicar, analizar, por ello es fundamental aprovechar estas oportunidades para trabajar; aquí es donde se refleja la necesidad de debatir en torno al papel de las ciencias sociales”, abundó.

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	CUADERNOS	11

SEGUIMIENTO PUNTUAL

Por su parte, Giovanna Valenti, Directora de FLACSO México, comentó que se debe aprovechar la enorme diversidad y riqueza de asuntos como la educación, el medio ambiente, el combate a la pobreza, la salud y todas las áreas que pueden impactar en la mejora de la calidad de vida de los países de la región.

“Se trata de reflejar el interés de Latinoamérica por dialogar y debatir el pasado, presente y futuro de la sociedad”, expresó en el marco del II Congreso, el cual se efectuó durante tres días y contó con la participación de especialistas de todas las áreas de los distintos países que integran la región.

Para Francisco Rojas Aravena, el principal logro de dicho evento fue el poder de convocatoria logrado por FLACSO, ya que se contó con la participación de 158 académicos, se realizaron más de 100 ponencias y más de mil 800 personas se inscribieron para asistir al congreso.

En tanto, Salvador Beltrán del Río, Subsecretario para América Latina y el Caribe de la Secretaría de Relaciones Exteriores, dejó en claro que el congreso fue un foro adecuado y pertinente para contribuir a los retos que enfrenta la región en la actualidad.

Otros de los temas que se abordaron durante el foro fueron la confianza en las elecciones en América Latina: una comparación de la visión de los parlamentarios en la oposición y en el gobierno; estrategias competitivas, desempeño institucional y elecciones democráticas; Estado, sicariato y crimen organizado; el conflicto y la negociación por el agua en cuencas sin disponibilidad, entre otros.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	CUADERNOS	02

CENTENARIO DE LA UNAM: LA POLÍTICA Y LA AUTONOMÍA DEL 29 (QUINTA PARTE)

Carlos Pallán Figueroa

La casa de estudios que Justo Sierra había fundado, 20 años atrás, estaba de nuevo en estado de agitación y desosiego en ese mes de mayo. Por un lado, las circunstancias externas que inevitablemente repercutían en ella: los últimos momentos de la Guerra Cristera, la efervescencia política de las campañas para la Presidencia, el debut en estas últimas del partido oficial (PNR), las dudas no suficientemente aclaradas en torno del asesinato de Obregón, nueve meses atrás, la "revolución escobarista" que sólo sería sofocada hacia finales de mes y algunos otros problemas de menor dimensión. Cualquiera de estos acontecimientos era lo suficientemente importante para afirmar que el gobierno y el presidente Portes Gil estaban en dificultades.

Por otra parte, en lo interno, una reforma que, para mejorar la calidad de la enseñanza de la época (exámenes trimestrales en lugar de anuales), adoptada desde 1925 por toda la institución, a excepción de la Facultad de Derecho, pretende implantarse finalmente en esta última por el rector, Antonio Castro Leal, y su director, Narciso Bassols. Los dos funcionarios simplemente cumplían con el deber aparejado al puesto respectivo, mismo que sus antecesores no se habían animado a realizar. El atrevimiento de hacer cumplir la norma fue la chispa para iniciar un movimiento estudiantil que, en la superficie, sólo era de oposición a la medida.

En unos cuantos días de ese mes de mayo, la huelga iniciada en la Facultad de Derecho se extiende a toda la universidad. La actitud de las autoridades universitarias fue calificada por los estudiantes como "obstinación", y aunque llegaron a esgrimirse algunos argumentos con cierta racionalidad (el caso de los estudiantes que simultáneamente trabajaban), "eran absolutamente falaces". Véase una muestra: "no aceptamos los reconocimientos (exámenes) porque son creadores de rebaños humanos... se deja traslucir una franca y amplia idea de imitación de los 'simples sistemas yankis', que si bien en el norte surten maravillosos efectos, por ser país de atletas, en nuestro país jamás podrán ser aplicables, por el fervor y la idiosincracia de nuestra raza latina, eterno enemigo de la sangre azul del sajón imperialista".



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	CUADERNOS	02

La huelga tiene éxito, paraliza toda la universidad y se extiende a las calles de la Ciudad de México. Para agravar el conflicto, aparece el exceso de la fuerza policial y los primeros heridos. La causa estudiantil, justificada o no, se había convertido en un movimiento político y el conflicto se desborda. Tiene que intervenir el presidente Portes Gil. La paz de la república no podía darse el lujo de otro conflicto.

Sin embargo, el presidente se equivoca inicialmente. Intenta resolver el conflicto, descalificándolo. Así, el 14 de mayo, Portes Gil afirma públicamente que “el movimiento de huelga tiene finalidades políticas”, toda vez que sus líderes son, a la vez, dos connotados dirigentes de la campaña presidencial de José Vasconcelos (Gómez Arias y Azuela). Además, prosigue el presidente, dichos líderes “están abusando de la buena fe de los estudiantes para hacer labor de agitación en contra del gobierno...”.

¿Se trataba de preparar el terreno para, después, utilizar la fuerza y solucionar el conflicto? No hay forma de resolver la interrogante. Retrospectivamente, parecía una contradicción que la misma autoridad que estaba a punto de lograr el acuerdo histórico de paz en la Guerra Cristera; de concluir, por vía de las armas, con la "revolución escobarista"; que tenía que cuidar la paz para el desarrollo adecuado de la campaña del candidato Ortiz Rubio, le apostara a la confrontación con los estudiantes.

Diez días después, el presidente ha cambiado de opinión. Los desórdenes, mítines y escaramuzas con la fuerza pública, pero sobre todo los mensajes políticos que el conflicto trae consigo en el corazón del país, lo hacen cambiar de opinión. El 28 de mayo, en carta dirigida al Comité de Huelga de la Facultad de Derecho, el presidente anuncia lo que él mismo califica como un “camino eficaz” para resolver el conflicto: establecer y mantener la autonomía universitaria.

*** Ex secretario general ejecutivo de la ANUIES, consultor independiente y miembro de la Junta Directiva de la UAM.**



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	PERSPECTIVA	04

EL ICYTDF

Alejandro Canales

La semana anterior fue nombrado Julio Mendoza Álvarez como nuevo director del Instituto de Ciencia y Tecnología del Distrito Federal (ICYTDF) en sustitución de Esther Orozco, quien ahora se ocupa de la Rectoría de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. El instituto seguramente entrará en un nuevo ciclo no solamente por el cambio de titular, sino también por los planes que ha formulado el actual responsable.

El ICYTDF es una institución relativamente joven. A pesar de que normativamente fue aprobado por los legisladores locales desde hace más de una década, fue hasta febrero de 2007 cuando se reconoce formalmente al instituto. Los recursos financieros habían sido el impedimento inicial para ponerlo en marcha.

Una vez creado el ICYTDF, los recursos han sido autorizados sin mayor problema. En el primer año de operación el instituto ejerció poco más de 100 millones de pesos —aunque se había previsto un monto menor—, para 2008 casi cuadruplicó su presupuesto al obtener 378 millones de pesos, en cifras redondas, y el año pasado ejerció 495.6 millones de pesos. Un presupuesto, como se puede apreciar, creciente.

La creación del insituto se inscribe en el amplio movimiento de federalización de las actividades científicas y tecnológicas que impulsó la instauración de consejos estatales y la normatividad correspondiente en todos los estados de la república. Un movimiento que comenzó en los años ochenta, con Puebla como primera entidad en contar con un consejo estatal en 1983 y que apenas culminó hace un par de años, cuando Sonora y Oaxaca instauraron su respectivo consejo.

De acuerdo con la legislación vigente, el ICYTDF se considera un organismo descentralizado de la administración pública del DF, de carácter no sectorizado, con personalidad jurídica y patrimonio propio. Además, se le reconoce autonomía técnica y de gestión.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	PERSPECTIVA	04

La principal función del instituto, como la mayoría de consejos estatales y del mismo Conacyt, es apoyar al Ejecutivo local, así como a los titulares de las diferentes áreas de la administración del DF, en “la determinación, instrumentación, ejecución y evaluación de la política local para el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación e impulsar, coordinar y coadyuvar al desarrollo de las acciones públicas y privadas en la materia” (artículo 6).

También tiene una estructura y organización similar a la de Conacyt. El director es designado por el Ejecutivo local y cuenta con una Junta Directiva como máximo órgano de consulta y supervisión. La junta es presidida por el jefe de gobierno e incluye a los titulares de cuatro secretarías (Medio Ambiente, Salud, Educación y Desarrollo Económico), siete personalidades de instituciones de investigación del DF, como los rectores de la UNAM, la UAM, la Autónoma de la Ciudad de México, o los directores del Colmex y el IPN, y como invitado un representante del Conacyt, quien tiene derecho a voz pero no a voto.

Cuenta con un Consejo Consultivo, cuya función es un tanto ambigua, puesto que se le reserva la tarea de “impulsar y retroalimentar el sistema local de ciencia, tecnología e innovación” e igualmente es presidido por el jefe de gobierno e integra a representantes de la SEP, el Conacyt y a 15 integrantes de la comunidad científica y empresarial.

En los tres años anteriores, la directora fundadora impulsó cinco programas que llamó sustantivos: ciudad saludable, ciudad sostenible, ciudad con conectividad y tecnología, ciudad con industria competitiva, y ciudad educada en ciencia y tecnología. Según el reporte de avances, cada uno de los programas estaban dirigido a tratar de enfrentar los problemas detectados en sus respectivas áreas de competencia y, a su vez, contenían otros tantos subprogramas y otros cinco programas que llamó transversales. Los principales resultados han sido en el terreno académico: proyectos, tesis, becas y posibles patentes.

Sin embargo, las iniciativas de mayor visibilidad pública han sido los encuentros anuales con personalidades académicas nacionales e internacionales a propósito del programa Semana de la Ciencia y la Innovación y la entrega de los Premios Ciudad Capital “Heberto Castillo Martínez” para reconocer la trayectoria de personalidades del ámbito científico y tecnológico.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	PERSPECTIVA	04

El actual director, Julio Mendoza, según su discurso de toma de posesión, se propone más bien dirigirse al terreno tecnológico. Plantea impulsar la creación de incubadoras de empresas; un fondo de inversión en innovación para las empresas de base tecnológica; un programa de innovadores para buscar el desarrollo de patentes, y continuidad con el programa de la Semana de la Ciencia y la Innovación. Así que probablemente se advierta un giro en las actividades del instituto. Por ahora es una declaración de intenciones, pero ya se verá con claridad cuando presente su programa de actividades y, especialmente, cuando lo lleve a efecto.

Posdata

Gilberto, muy merecido el *honoris causa*. ¡Felicitaciones!

* UNAM-IISUE/SES



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	PERSPECTIVA	04

Ceneval

UNA IMAGEN VALE MÁS QUE MIL PALABRAS

Eduardo Hernández

En 2009, el Examen Nacional de Ingreso al Posgrado (Exani-III) fue sustentado por poco más de 20 mil egresados de licenciatura que deseaban cursar estudios de posgrado. Está conformado por dos tipos de exámenes: uno para posgrados con orientación a la investigación, dirigido a sustentantes interesados en ingresar a programas de maestría o doctorado con el propósito de formarse como investigadores. El otro —el de profesionalización— está diseñado para quienes desean cursar especialidades o maestrías con la finalidad de perfeccionar sus capacidades profesionales.

Ambos tipos de exámenes están diseñados para medir el desempeño de los sustentantes en competencias básicas que debieron adquirir en más de 15 años de estudios, a saber:

Razonamiento verbal, entendido como la habilidad del sustentante para comprender y analizar expresiones y sus relaciones en un contexto académico. Se presentan fragmentos o textos completos con el propósito de que demuestre su acervo lingüístico y sus facultades de entendimiento del lenguaje. En el caso del área de investigación, las preguntas se basan en información retomada de reportes de investigación, artículos científicos, ponencias, conferencias y ensayos. Para el área de profesionalización, los reactivos tienen como referencia ensayos, artículos y columnas de análisis especializado o textos literarios.

El razonamiento matemático, en este examen, es la capacidad del sustentante para realizar cálculos e inferencias mediante el análisis de información de tipo numérico y espacial, así como su habilidad para clasificar y sintetizar información cualitativa y cuantitativa conforme a un criterio. También se explora la habilidad para reconocer o establecer relaciones abstractas; para conceptualizar simbólica, gráfica o lógicamente una situación espacial, secuencial, proporcional o numérica; para llevar la situación de la pregunta a otro contexto y manejarla con mayor facilidad. Ocasionalmente, será necesario hacer algunos cálculos numéricos.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	PERSPECTIVA	04

Las competencias en el uso de la información indagan sobre nivel de competencia del sustentante sobre metodología y habilidades en materia de investigación, desarrollo de proyectos y empleo de las tecnologías de información y comunicación.

La información que arroja la aplicación de este examen es muy interesante, pues muestra el desempeño de un grupo privilegiado de personas, aquellas que lograron sortear la serie de los obstáculos de diversa índole que se engloban en lo que llamamos deserción escolar. Considérese que, de acuerdo con cifras oficiales, de cada 100 niños que ingresan a la primaria, sólo siete terminan una licenciatura y únicamente dos se titulan.

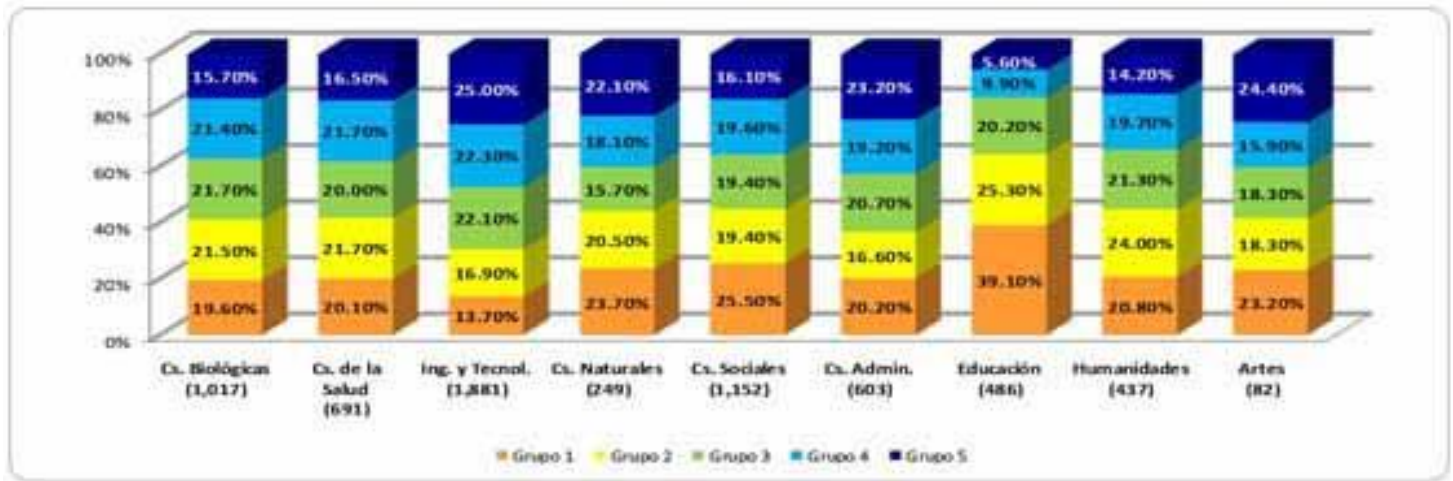
De la información que arrojan los resultados de este examen en 2009 se toma solamente un dato: el desempeño de estos 20 mil sustentantes organizado por niveles de desempeño y área de procedencia de la licenciatura, es decir, se ordenaron los resultados de menor a mayor desempeño y luego se establecieron puntos de corte para dividir el total de la población en cinco partes que corresponden a 20 por ciento de la población cada una. De este modo, se puede diferenciar gráficamente los grupos por nivel de desempeño (o quintil); posteriormente, se organizó esta información por la licenciatura de cada sustentante. El resultado de este procedimiento da las gráficas 1 y 2.

Para ayudar a interpretar las gráficas se presenta un ejemplo:

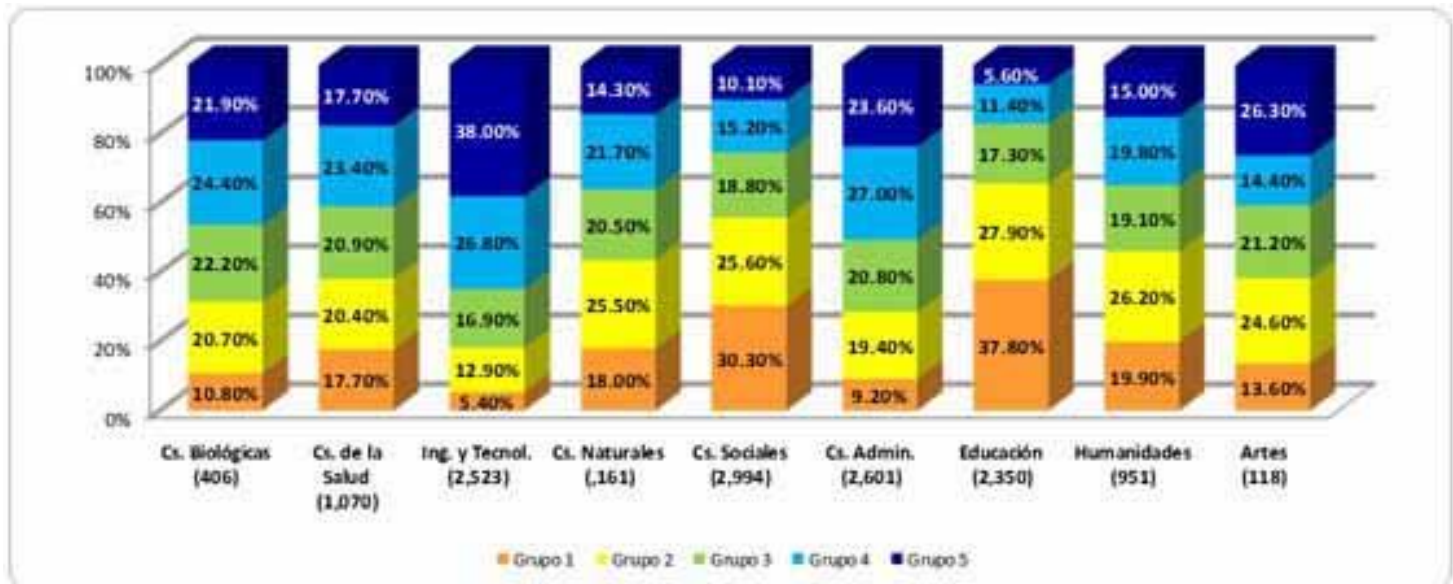
Si se observa el grupo de hasta arriba de la gráfica 1 (20 por ciento de los sustentantes que obtuvieron los resultados más altos), se puede conocer la conformación de este segmento organizado por licenciaturas: se aprecia que mientras 25 por ciento de los sustentantes de carreras de ingenierías y tecnologías estuvo en este rango, sólo 5 por ciento de quienes estudiaron carreras relacionadas con educación obtuvieron este desempeño. En el caso del perfil profesionalización (gráfica 2), la diferencia es aún mayor: 38 por ciento de los de ingeniería y tecnologías, frente a 5 por ciento de educación, se encuentran en el rango de los desempeños más altos. Se trata solamente de un dato organizado de forma que brinda información sobre el desempeño de este grupo selecto de jóvenes; esta información, debidamente procesada y analizada, puede generar conocimiento sobre la formación que están recibiendo los estudiantes de las universidades de nuestro país.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	PERSPECTIVA	04



Gráfica 1. Distribución de los sustentantes del perfil investigación de acuerdo con el área de procedencia de la licenciatura. Elaboración con base en 6 mil 598 respuestas validas.



Gráfica 2. Distribución de los sustentantes perfil profesionalización de acuerdo con el área de procedencia de la licenciatura. Elaboración con base en 13 mil 174 respuestas validas



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	PERSPECTIVA	05

EL DOCTORADO NO QUITA LO TARADO

Roberto Rodríguez Gómez

Se titula así, aunque entre comillas, el nuevo libro de Ety Estévez Nenninger, destacada investigadora educativa de la Universidad de Sonora. Lleva además el subtítulo, muy formal y académico, de *Pensamiento de académicos y cultura institucional en la Universidad de Sonora: significados de una política pública para mejorar la educación superior en México*, y ha sido publicado por la ANUIES en la renovada colección Biblioteca de la Educación Superior (México, 2009, 318 pp.).

La obra es producto de una investigación original sobre académicos de tiempo completo de la Universidad de Sonora; su versión inicial, algo más extensa, fue preparada como tesis doctoral en el Departamento de Investigaciones Educativas del Cinvestav, en la dirección de Sylvie Didou. La versión en libro, además de una depurada corrección de estilo, se acompaña de un prólogo, bueno como siempre, de Manuel Gil Antón.

Me gusta de esta obra —y por ello la recomiendo ampliamente— que la autora plantea interrogantes simples y directas, pero las aborda con la complejidad teórica, analítica y empírica que amerita el tema. La primera pregunta, la más general y ciertamente la de mayor interés, está presente en el apartado introductorio: “se desconoce hasta dónde las universidades que ahora tienen altos índices de profesores con título de posgrado han mejorado el desempeño de sus funciones (...) ¿Qué piensan los académicos sobre los efectos de esta políticas en el trabajo académico y qué cambios han ocurrido en las instituciones educativas frente a esta búsqueda desenfundada por encontrar pepitas de oro de la excelencia educativa?” (página 19).

Con esa interrogación en mente, la autora aborda y documenta dos temas preliminares. El primero sobre la trayectoria y modalidades de las políticas de educación superior enfocadas al mejoramiento del perfil académico de la planta docente universitaria. Repasa en su trabajo las condiciones de surgimiento, las características y el devenir de programas tales como el SUPERA, el Promep, los programas institucionales de estímulo a los académicos (en particular el de la Universidad de Sonora) y los programas respectivos a cargo del Conacyt. Tal recorrido le permite reconocer los trazos y la centralidad de la política pública encaminada a fomentar la posgraduación del personal académico.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	PERSPECTIVA	05

El segundo tema responde a la pregunta ¿qué sabemos sobre los efectos de tal política en términos de sus propios supuestos? Luego de revisar la bibliografía sobre casos mexicanos, la autora concluye que la investigación ha develado aspectos de gran interés como, por ejemplo, las distintas valoraciones de los académicos sobre el posgrado, los efectos de esta política en las comunidades académicas o el propio comportamiento de los profesores que han optado por esa vía de superación. Sin embargo, poco se conoce aún como para afirmar si un mayor número y proporción de profesores con título de maestría o doctorado ha coadyuvado, en efecto, a la formación de sus estudiantes.

A partir de ese punto, la obra considera una cuestión fundamental: si, como se sabe, la planta académica es heterogénea en muchos aspectos (sexo, edad, trayectoria escolar y académica, disciplina de adscripción, entre otros), ¿hasta qué punto esta diversidad condiciona las posibilidades de traducir la formación académica alcanzada (concretamente el doctorado) en mejores prácticas para la investigación y la docencia?

Así planteada la cuestión, la autora construye una trama conceptual que, desde mi punto de vista, es la aportación más relevante en su investigación. En vez de individualizar el problema, resaltando, por ejemplo, las características personales de la planta académica, Estévez identifica una agencia intermedia entre la institución y el individuo: los grupos académicos que se forman a partir de afinidades disciplinarias o bien por adscripciones institucionales específicas. Como las distintas disciplinas promueven roles de desempeño diferenciados, entonces la disposición individual se ve moldeada por un *ethos* profesional específico.

En el tipo ideal construido por la autora, las distintas áreas disciplinarias (ciencias duras, humanidades, tecnologías, ciencias sociales) proponen modelos de desempeño profesional claramente diferenciados. Para las ciencias duras, por ejemplo, la obtención de un posgrado no es sólo un rasgo deseable de la formación académica, sino un requisito de entrada a la comunidad relevante. Muy distinto es el caso de las disciplinas profesionales o aun de las ciencias sociales y las humanidades.

Por lo tanto, sugiere Ety Estévez, la adscripción disciplinaria, modulada por las condiciones institucionales en que dicha adscripción se convierte en práctica profesional, puede dar lugar, ante el mismo estímulo (en este caso los incentivos para obtener el posgrado) a auténticas posibilidades de desarrollo, al cumplimiento formal de un nuevo requisito o a la simple y llana simulación.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	PERSPECTIVA	05

Una vez explorado el campo, mediante entrevistas y observación, la autora llega a resultados también interesantes. Prueba que, en efecto, las culturas disciplinarias e institucionales tienen un peso importante sobre la motivación y, en su caso, aprovechamiento de las oportunidades abiertas por la política de posgraduación del personal académico. Prueba también que, para algunos, ha sido académicamente irrelevante, aunque laboralmente ventajoso, la participación en este programa. Ambas situaciones son justamente las predichas en el modelo teórico. Sin embargo, encuentra también casos en que los factores de predicción fallan, es decir, que hay matices e incluso comportamientos paradójicos.

“Lo doctorado no quita lo tarado”, expresión recogida por la autora de un profesor en la etapa de entrevistas, trae un eco antiguo: *per natura non da Salamantica non presta*, dicen que se decía.

* UNAM. Instituto de Investigaciones Sociales. Seminario de Educación Superior.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	PERSPECTIVA	05

BUROCRATIZACIÓN, GOBIERNO Y POLÍTICA EN LA UNIVERSIDAD PÚBLICA

Humberto Muñoz García

La literatura académica que analiza y reflexiona sobre la vida política de las universidades públicas en México es ya bastante nutrida. De lo dicho, hasta ahora, hay que retomar varios aportes y, a la luz de lo que se vive actualmente, agregar algunas cosas.

1. El gobierno de las universidades ha transformado su fisonomía. En este movimiento, se ha desplazado a una serie de actores (a un sector de los académicos, a cuerpos colegiados, a los sindicatos, a organizaciones estudiantiles) que actuaban y tenían peso en la política universitaria. Con tal desplazamiento, la burocracia ganó fuerza y su presencia y dominio son, hoy, uno de los rasgos más importantes del gobierno de las universidades.

La expansión y fuerza de la burocracia universitaria es el resultado de dos tipos de factores. En primer lugar, de la necesidad que tuvieron las casas de estudio de adaptarse a la situación política en el país y en los estados de la república. Las políticas aplicadas implicaron que las autoridades universitarias tuvieran que interactuar con gobernantes y representantes de distinto signo partidario, con visiones diferentes sobre la educación superior. A medida que se acomodaron, ganaron fuerza y, paradójicamente, las universidades se volvieron más vulnerables.

El reparto del subsidio ha obligado a los funcionarios universitarios a cabildear en las Cámaras de Diputados (federal y locales). El manejo del subsidio extraordinario, por parte del gobierno federal, con el cual se operan los programas académicos de las casas de estudios, ha impuesto a los altos mandos universitarios tener que prepararse para *competir* por recursos.

La república de los indicadores, saber llenar el PIFI, la planeación estratégica, el ISO-9000 están detrás de la formación de departamentos de expertos en el manejo financiero, en la contabilidad y en la conducción administrativa. La burocracia, ligada al mando de estos procesos e instrumentos, representa una parte de su expansión y ha sido la cadena para transmitir y operar las políticas públicas en el interior de las instituciones.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	PERSPECTIVA	05

Su hegemonía ha representado, además, tratar de imponer valores asociados a lo que hoy se denomina como gerencialismo.

2. El segundo factor que permite entender la expansión y fuerza de la burocracia es el crecimiento de las instituciones vinculado al aumento de la matrícula, de la planta académica y de la infraestructura para la enseñanza y la investigación. Las instituciones, por estas y por las razones ya expuestas, se volvieron más complejas a medida que procedió la división del trabajo, la multiplicación de tareas que se evalúan, lo que podríamos llamar de solidaridad orgánica y la conformación de redes académicas dentro y fuera de las instituciones.

La complejidad de relaciones hacia el exterior y dentro de las universidades provocó que las dirigencias institucionales se plantearan la necesidad de control político en el interior de las casas de estudios. En consecuencia, han repartido los recursos según el peso y la influencia de los grupos de interés actuantes en el escenario político de las universidades.

Mantener la *pax* interna ha permitido la acción extramuros de los directivos universitarios para conseguir más recursos, para tratar de influir en las organizaciones que agrupan a las casas de estudios y en las políticas públicas del gobierno federal. También para expresar puntos de vista sobre la dinámica de la sociedad mexicana.

La estabilidad interna ha significado conformismo de quienes han sido favorecidos por las autoridades. También, ha significado sentimientos de culpa y subordinación entre quienes no han alcanzado beneficios. De esta suerte, se ha forjado una inercia, entre intereses y sentimientos de frustración, que se opone a la innovación y al desarrollo institucional.

3. Otro de los resultados de la burocratización es la reproducción de una élite del poder que no tiene la suficiente energía para provocar cambios que hagan avanzar la academia hacia nuevos modos de producir y transmitir el conocimiento, hacia nuevas formas de ligar a la universidad a su entorno social en pos de un desarrollo económico más igualitario.

Nuestra conjetura es que las políticas públicas, la burocratización y la elitización de la política universitaria están obstaculizando los cambios académicos y el logro de nuevos derroteros.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	PERSPECTIVA	05

Los grupos de interés, que forman la élite y tienen influencia en las instancias de mando, no aceptan otros puntos de vista sobre la conducción académica que no sean los suyos; impiden la capilaridad política y mantienen una inercia que reproduce el sistema de gobierno burocrático y a las clientelas que lo apoyan para su beneficio.

4. En medio de tantas presiones políticas, de aquí y de allá, el futuro de la universidad necesita que su gobierno enfrente las resistencias que se oponen al cambio y buscar la eliminación de las tensiones que derivan de la oposición entre autonomía y subordinación a las políticas educativas, de la confusión entre gobernabilidad y gobierno, las tensiones entre demandas internas y nuevos patrones de demanda social, entre flexibilización y rigidez organizativa, entre representación y representatividad, entre pérdida de confianza y legitimidad, entre ineficiencia y eficiencia, entre la urgencia del corto plazo y el trazo de una academia con riqueza intelectual y visión de largo plazo.

A nosotros, los analistas, nos queda de tarea sistematizar los resultados obtenidos, retomar la discusión teórica, formular nuevas hipótesis y, a partir de ellas, hacer más investigaciones.

* UNAM. Seminario de Educación Superior, IIS. Profesor de la FCPS.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	DISCURSO	06-07

GILBERTO GUEVARA, PASIÓN Y VOLUNTAD POR LA EDUCACIÓN

Para el profesor universitario, el movimiento de 1968 se convirtió en un acicate de vida que lo llevó y lo mantiene en una preocupación perpetua por el papel de la educación, el rol de las instituciones escolares, los valores que modelan la convivencia social. Se trata de una pasión, de una obsesión, que ha forjado una auténtica biografía intelectual

José Woldenberg*

No es posible entender el México de hoy ni la biografía intelectual de Gilberto Guevara —creo— sin hacer alusión al 68. El movimiento estudiantil de aquel año quedó grabado en la historia del país porque expresó una sensibilidad nueva —democrática, participativa y festiva—, que se topó con los usos y costumbres de un Estado acostumbrado al monolitismo, los elogios desbordados al señor presidente y los rituales circunspectos más propios de un cementerio que de la política abierta.

Lo que se inició como un pleito entre estudiantes, adquirió una dimensión estratégica por el uso reiterado de la fuerza por parte de las autoridades. Fue la sordera oficial, la incapacidad de siquiera entender el reclamo estudiantil, la paranoia propia de la Guerra Fría, lo que selló el desenlace trágico de aquel clamor por la libertad.

Aquella generación con sus laberínticas asambleas, monumentales marchas, mítines relámpago, expresiones gráficas, volantes informativos, actividades culturales heterogéneas, hizo público y notorio (claro, para quienes lo quisieran ver) que México era ya un país lo suficientemente moderno en el que coexistían idearios, sensibilidades, puntos de vista y plataformas políticas diferentes —plurales—, que estaban cansadas de no encontrar cauces para su expresión y recreación.

Y Gilberto Guevara, como delegado de la Facultad de Ciencias al Consejo Nacional de Huelga (CHN), fue una de las figuras emblemáticas de aquellas fechas. Dicen quienes lo escucharon entonces que era un orador electrizante —creo que esa cualidad la ha perdido con el tiempo, o quizá sería mejor decir que luego de un más que profundo y tortuoso proceso de reflexión, se ha convertido en un expositor cuidadoso, matizado, preciso; talante que difícilmente es compatible con las multitudinarias asambleas.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	DISCURSO	06-07

Era, también, un dirigente confiable, recto, íntegro además de responsable, y un joven con amplias capacidades pedagógicas, capaz de explicar con sencillez y elocuencia el sentido de la lucha estudiantil.

Conocí a Gilberto Guevara mucho después, en diciembre de 1977. Me lo presentó el inolvidable Pablo Pascual. Vivía en París en un cuarto de azotea cuyas paredes estaban tapizadas por un cronograma repleto de colores que recogía día a día los principales acontecimientos del movimiento estudiantil. Intentaba recrear, paso a paso, aquellos sucesos que lo han acompañado como su sombra a lo largo de los años. Quienes lo vimos entonces quedamos impresionados de ese afán obsesivo por esclarecer el sentido de aquellos acontecimientos que mostraron como nunca antes el autoritarismo ciego del gobierno mexicano ante el reclamo democratizador de los estudiantes. Guevara buscaba comprender cómo se había llegado tan lejos, a una represión brutal contra aquellos que hacían política a la luz del día y en forma pacífica.

En 2004, 36 años después de aquel movimiento anunciador, Guevara publicó *La libertad nunca se olvida. Memoria del 68* (Cal y Arena, México, 333 pp.). Se trata de un libro intenso, luminoso, un auténtico testimonio reflexivo. Reconstruye de manera cronológica los sucesos que condujeron a la matanza de Tlatelolco. Busca encontrar la *lógica* de los acontecimientos y, sobre todo, se detiene en los momentos plásticos que parecían ofrecer otras salidas al conflicto; salidas negociadas, dialogadas. Ha pasado el tiempo y Guevara mantiene su perplejidad: “nunca hicimos nada contra la ley, nunca usamos procedimientos de protesta que no fueran legales y pacíficos, siempre rechazamos acudir a procedimientos violentos” (p. 10). ¿Por qué entonces “nos estaban disparando”?

De manera minuciosa, Guevara rememora el inicio del movimiento. Incidentes menores se suceden, crecen y crecen hasta generar una explosión de descontento e indignación ante los excesos de la policía y un pliego de demandas que sintetizaba las aspiraciones de libertad y legalidad auténtica. Guevara encuentra demasiadas zonas oscuras en la actuación de las autoridades y plantea las hipótesis de una provocación para descabezar, antes de las Olimpiadas, a la izquierda y/o hacer prosperar ambiciones de cara a la sucesión presidencial. Se trata de los capítulos más especulativos, pero cargados de información. Son la antesala de la emergencia de “una potencia inhibida durante muchas décadas por el Estado: la sociedad” (p. 60).



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	DISCURSO	06-07

Es precisamente esa franja de la sociedad que se pone en marcha, que genera demandas propias, formas de manifestación independientes, la que se enfrentará a los usos y costumbres de un régimen vertical e inflexible. Ese conflicto ilustra con dramatismo el grado de cerrazón al que había llegado el régimen y sus resortes paranoides.

Guevara recuerda “la actitud de dignidad y protesta pacífica del rector” (p. 76), reconstruye el ambiente de las asambleas y las marchas, “el entrenamiento inicial como ciudadanos” de miles y miles de estudiantes (p. 117), los dichos y hechos gubernamentales, la espiral de desencuentros, pero, sobre todo, y en ello está la gran novedad del libro, las posiciones diferentes que coexistieron en el Consejo Nacional de Huelga. Alejado de una visión idílica, escudriña en la pluralidad de voces y actitudes que cruzaban a la dirección del movimiento, como preguntándose ¿que hicimos mal “nosotros”?, a sabiendas que la responsabilidad fundamental del trágico desenlace es del gobierno.

Es quizá esta perspectiva la que le llevó tantos años decantar, pulir, afinar, dada la hegemonía de una visión del movimiento como si éste fuera armónico, unificado, sin fisuras. Guevara se coloca como parte de una corriente democrática de izquierda (p. 146) que retoma la estafeta del rector y que tiene en el núcleo de sus preocupaciones “la cuestión de las garantías individuales, el asunto del estado de derecho, de los límites en el uso de la fuerza pública...” (p. 98), es decir, que coloca en el centro del debate nacional “el problema de la democracia”. Pero esa corriente hegemónica no se encuentra sola. Convive en el CNH con las posiciones de otra izquierda que piensa al movimiento como un detonador revolucionario, e incluso con grupos de provocadores, que Guevara asegura trabajaban en sintonía con agencias gubernamentales. A lo largo de la huelga esas corrientes irán modelando el rumbo de los acontecimientos. En ese sentido, se trata de un texto pedagógico, que quiere aprender de las virtudes y errores; ético, que no sólo condena al adversario, sino reflexiona sobre la conducta propia; conmovedor, porque no asume que el desenlace estaba preescrito, que cree que la fatalidad, quizá, no era el único puerto de llegada.

68 es importante porque, como dice Guevara, “las libertades políticas fundamentales (de asociación, expresión, manifestación) comenzaban a ser recuperadas” (p.124) por “un actor inédito, desconocido, de identidad imprecisa, que se había trepado, sin permiso oficial, al escenario político” (p. 125).



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	DISCURSO	06-07

Y el gobierno, por miedo, incompreensión o/y cálculo político acabó, de momento, con esas aspiraciones. Otro, sin duda, habría sido el camino de la transición democrática sin ese final brutal y catastrófico.

El libro tiene además una intensidad poco común en los ensayos que vuelven sobre la historia. El paso del tiempo, la experiencia y el estudio obsesivo se notan. El relato es expresivo, se encuentra cargado de provocaciones intelectuales. Por ejemplo, Guevara se detiene a analizar cómo el ambiente de camaradería inicial en el CNH fue substituido por “agresiones verbales, gritos, insultos” y “la confianza mutua desapareció” (p. 138). Ello como producto de la fuerte lucha de tendencias. Y Guevara desmenuza el comportamiento de personas y corrientes, debate con ellas, no pretende edulcorar las diferencias, y no escatima calificativos. Porque el 68 dejó una herencia fantástica en términos del ejercicio de las libertades democráticas, pero también una cauda “funesta” que llevó a “enfrentar grupos de izquierda contra grupos de izquierda” (p. 149).

Escribe: “hubo muchas situaciones en las cuales los líderes estudiantiles cometieron el error de callar o ceder ante la multitud, aun cuando tenían la certidumbre de que la gente estaba tomando una decisión equivocada” (p. 198). Esa “actitud oportunista” que no se atreve a disentir de la mayoría, que se inhibe ante la masa, que prefiere navegar a favor de la corriente, tendría también profundas repercusiones en el futuro inmediato. Un culto al mínimo común denominador que ha restado racionalidad a un buen número de luchas de la izquierda.

No obstante, los pasajes en donde Guevara vuelve a vivir el clima fraternal de las primeras asambleas, el gozo de la manifestación colectiva, la transformación paulatina de jóvenes en ciudadanos, nos remite a la lección profunda del 68 que está recogida en el título del libro: una vez que se ejerce la libertad, nunca se olvida.

Creo que ese libro lentamente procesado le permitió saldar cuentas con aquel movimiento que marcó su vida como la de muchos otros estudiantes de entonces (aunque después, en 2008, publicó una más que sugerente obra, con anotaciones muy diversas sobre el significado y las secuelas incluso “perversas” de aquel año y al que tituló 1968. *Largo camino a la democracia*).



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	DISCURSO	06-07

Pero han pasado casi 42 años de aquellos acontecimientos y Gilberto Guevara es más — mucho más— que un legendario líder estudiantil. Porque mientras para muchos otros el movimiento del 68 representó una huella que los dejó (casi) petrificados, imitándose a sí mismos, para Guevara se convirtió en un acicate de vida que lo llevó y lo mantiene en una preocupación perpetua por el papel de la educación, el rol de las instituciones escolares, los valores que modelan la convivencia social. Se trata de una pasión, de una obsesión, que ha forjado una auténtica biografía intelectual.

No se trata de una frase ritual. Guevara se ha dedicado, como se decía antes, “en cuerpo y alma” a los temas de la educación desde una perspectiva que rebasa la mera trasmisión de conocimientos (en sí misma importante), para adentrarse en los terrenos de cómo impacta la misma a nuestra vida en común.

Todo ello puede ser consultado en su impresionante historia académica. Siete libros de su autoría, 14 más como coautor, 46 capítulos en libros, además de cuadernillos, prólogos, presentaciones y traducciones; decenas y decenas de artículos en revistas (al llegar a 100 me cansé de sumar y opté por la anterior redacción) sin contar las publicaciones en periódicos que suman centenas y centenas.

No resulta fácil entonces hablar de una obra vasta y diversificada. Por ello sólo quiero recordar ante ustedes algunos de los afanes de Gilberto Guevara que cristalizaron en libros que hoy como ayer deben ser visitados. Hare mención de tres. Sólo de tres.

En 1990 publicó *La rosa de los cambios. Breve historia de la UNAM*. (Cal y Arena). Reconstruyendo los capítulos más importantes de la trayectoria del centro superior de estudios e investigación más relevante del país, escudriñando sus fórmulas de gobierno, sus retos y rezagos, sus relaciones con el exterior, el papel de sus actores individuales y colectivos, Guevara descifró su significado y proyección.

El libro es una historia panorámica, un afán por ilustrar a las nuevas generaciones sobre un recorrido complejo, un insumo que pretende trascender las ocurrencias o las apuestas cortoplacistas a las que en ocasiones ha sido sometida la UNAM. De ese libro —como de todo buen libro— surgía información trabajada, analizada, pero también preguntas acuciantes. Dox un ejemplo.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	DISCURSO	06-07

Al constatar el crecimiento explosivo de la UNAM, no era posible evadir las siguientes interrogantes: ¿puede una institución vivir, sin erosionar su calidad, una explosión demográfica? ¿Bastan la voluntad y los recursos económicos para integrar una planta docente y de investigación capaz y eficiente? ¿Es cierto, realmente, como la buena voluntad repite, que son compatibles masificación explosiva y calidad?

El libro, además, revisaba las relaciones de colaboración o tensión entre la UNAM y el Estado que habían marcado la historia. Las sucesivas bodas y divorcios de dos entidades que tenían que alcanzar un código de entendimiento para cumplir cabalmente con su misión.

Ante la desmemoria extendida, ante el olvido que nos vuelve autómatas, Guevara recupera episodios relevantes porque cree en su carácter pedagógico. Así evocaba la difícil y compleja trayectoria de la autonomía, de la libertad de cátedra. Valores fundamentales de las instituciones de educación superior pero que no sólo han sido entendidos de diversas formas a lo largo del tiempo, sino que han generado algunos de los conflictos más memorables y significativos de la historia de las universidades públicas.

Se trataba, decía Guevara, de “un instrumento de apoyo” para los estudiantes. Y en efecto, la vocación ilustrada de Gilberto se emparenta con la de los socialistas y liberales del siglo XIX que vieron en la educación una de las palancas del cambio. Porque, para él, política sin conocimiento, movilización sin valores, conflicto sin horizonte, acaba convirtiéndose en activismo hueco y de significado dudoso.

Por aquellos años, recuerdo, Gilberto Guevara coordinó los esfuerzos de un muy destacado grupo de intelectuales que realizaron un pertinente análisis de la educación en nuestro país. El diagnóstico fue publicado por el Fondo de Cultura Económica en 1992 y en él participaron Héctor Aguilar Camín, Isaías Álvarez García, Roberto Arizmendi, Arturo Cantú, Rolando Cordera Campos, René González Cantú, Pablo Latapí, Carlos Muñoz Izquierdo, Alejandra Romo López y Roberto Villaseñor, y su título fue más que expresivo: *La catástrofe silenciosa*.

Se trataba de una disección minuciosa del sistema educativo desde el nivel básico hasta el superior. Y se convirtió en un material inescapable para quienes estaban o están interesados en el presente y el futuro de la educación. Planteaba cinco grandes desafíos: el de la equidad, el de la calidad, el del financiamiento, el de la productividad, el del empleo y la revolución científica-tecnológica y el de la participación social.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	DISCURSO	06-07

Todo ello para hacerle frente a la baja calidad, la falta de coordinación de los esfuerzos, la ineficiencia, la irrelevancia, los rezagos, las necesidades presupuestales, y demás temas que modelaban un sistema educativo muy por debajo de las necesidades del país y, por supuesto, de los niños, jóvenes y adultos que transitaban por las aulas.

Se trató de un esfuerzo sistemático, ingenioso y útil, que nos ofreció un mural complejo de los haberes y déficits de la educación en el país. Y por eso hasta la fecha no pocos siguen consultándolo.

En 2002, Gilberto Guevara compiló un buen número de sus trabajos dispersos, muchos de sus artículos de periódico, en un libro titulado *Lecturas para maestros* (Cal y Arena). Pero no sólo era un texto para los actores fundamentales del proceso educativo —aunque ellos eran los destinatarios fundamentales de su esfuerzo—, sino un llamado de atención para colocar a la educación en el estratégico lugar que le corresponde. La educación como fórmula socializadora, como medio para aceitar los mecanismos de movilidad social; como expresión de desarrollo y condición del mismo; como expediente ilustrador insustituible; como derecho y posibilidad de crecimiento individual; como espacio secularizador; como fórmula de acceso al conocimiento y a los distintos saberes.

El disparador de la ambición de Guevara era elemental, pero fundamental: no hay educación sin maestros. De ellos depende la calidad de la enseñanza. Y el libro de lecturas bien podría verse como un insumo para fortalecer su importante labor. Un texto que además podía ser útil a padres de familia y a todo aquel interesado en el mundo de la educación.

El libro eran muchos libros: un caleidoscopio de puntos de vista sobre la pedagogía (de Confucio a Descartes, de Rousseau a Piaget, de Rébsamen a Vasconcelos), una carta de navegación para trabajar en el salón de clases (desde consejos para mejorar la autoestima de los alumnos hasta fórmulas para tratar a “estudiantes conflictivos”), reflexiones diversas para tomar en cuenta el entorno en el que funcionan la escuela y los maestros (desde los niños que se ven obligados a trascender situaciones adversas hasta aquellos que son acompañados y arropados por familias que valoran la educación), un acercamiento a las difíciles relaciones entre la escuela y la televisión (dado que los procesos socializadores no pueden explicarse solamente con lo que sucede en las aulas), un largo alegato sobre las virtudes de la educación laica como condición de la democracia y la libertad.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	DISCURSO	06-07

Una herramienta para combatir todo tipo de supercherías; diversos ensayos breves sobre las relaciones virtuosas que se pueden establecer entre democracia y educación, y un llamado para no empequeñecer a la educación suprimiendo la dimensión moral de la misma.

Como puede apreciarse, el libro reunía buena parte de las preocupaciones y pasiones de GG. Y al recoger y reunir sus artículos, nos hizo y se hizo un gran favor. Es un libro que se puede leer de principio a fin, que se puede consultar en alguna de sus secciones o que incluso puede abrirse al azar y el lector encontrará temas y enfoques sugerentes e informados.

Pero además, Gilberto Guevara ha sido profesor de manera ininterrumpida en la UNAM, la UAM, el ITAM e incluso en la Universidad de Helsinki; ha sido investigador, coordinador de eventos, conferencista incansable, participante en foros y seminarios, coloquios y encuentros, cursos y talleres; lo hemos oído en debates radiofónicos y lo hemos visto en mesas redondas en la televisión; ha dirigido tesis, participado como jurado en exámenes profesionales y ha preparado materiales educativos. Es decir, es un académico cuyas credenciales destacan por su número y calidad.

Y además —por si algo faltara— hoy es director del Centro de Investigación Educativa y Actualización de Profesores AC y director de la *Revista Educación 2001* (un esfuerzo sostenido por ofrecer mensualmente materiales de calidad a los profesores que ni la Secretaría de Educación Pública ni el sindicato realizan). Fue miembro de la Junta de Gobierno del Colegio de Sonora; director del Instituto Mexicano de Investigaciones Educativas SC; asesor del secretario de Educación Pública; subsecretario de Educación Básica (SEP); miembro asesor del Consejo Directivo del Conalce (SEP); investigador visitante del Centro de Estudios Sobre la Universidad; coordinador de Investigaciones Educativas de la Fundación Nexos AC; director de la División de Ciencias Sociales Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco; asesor de la Rectoría de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco; coordinador de Investigaciones Educativas en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, y consejero académico de la UAM-Xochimilco. Es decir, una vida intelectual dedicada no sólo a pensar y escribir sobre la educación —lo cual sería suficiente—, sino comprometida con la gestión y conducción de muy diversas instituciones e instrumentos educativos.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	DISCURSO	06-07

Por todo eso —y mucho más, que sería un abuso decir— considero que la Universidad Veracruzana lo honra y se honra con el doctorado *honoris causa* que hoy merecidamente le entrega. Gilberto Guevara sigue siendo un referente obligado de aquellas jornadas que en 1968 sacudieron al país. Pero el triste final de aquellas movilizaciones no se convirtió para él en un laberinto cerrado. Sino todo lo contrario. Su fuerza de voluntad, su carácter, su trabajo permanente, su opción por el estudio, lo convirtió en uno de los hombres que en México más saben sobre la educación. Y su afán por irradiar ese conocimiento lo ha convertido en una figura indispensable del siempre inacabado debate sobre la enseñanza.

Sonia, Amaya, Sebastián y Pablo deben sentirse orgullosos.

* Escritor y profesor de la UNAM.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	DISCURSO	08-09

MANTENGO MI AUTONOMÍA Y MI CONCIENCIA CRÍTICA

El director de la revista Educación 2001 sigue siendo un sesentayochero sin la ingenuidad de entonces. Cree que el doctorado honoris causa otorgado por la UV es, en realidad, un hecho simbólico, pues "se está premiando a una generación que luchó y sigue luchando por la reforma de nuestras instituciones desde una perspectiva de democracia y justicia"

Gilberto Guevara Niebla

No encuentro palabras para expresar, con su verdadera fuerza, el sentimiento de gratitud que me embarga al recibir esta, inmerecida, distinción.

Gracias a la Universidad Veracruzana; gracias a su rector, doctor Raúl Arias Lovillo.

Gracias a los señores consejeros universitarios.

Gracias —muchas gracias— a todos los que participaron en la decisión de distinguirme con este doctorado honorífico.

Me llena de orgullo este reconocimiento, porque lo otorga una de las universidades más destacadas de México, una universidad que ha sabido combinar, con acierto, la innovación tecnológica con la justicia social. Un ejemplo de universidad moderna para México.

Por otra parte, quiero también agradecer a mi viejo amigo, Víctor Arredondo, quien me invitó por primera vez a visitar la UV y quien, en inveterada actitud —ahora desde la Secretaría de Educación—, continúa invitándome, lo cual me hace muy feliz.

Gracias también a mi entrañable amigo Jorge Medina Viedas, quien ha sido mi puente de comunicación eficaz con la Universidad Veracruzana.

El profesor

Quiero presentarme ante quienes no me conocen: soy el profesor Gilberto Guevara Niebla. Biólogo de profesión; pedagogo por vocación. Tercera edad por fuerza (pero, como siempre se dice, "joven de espíritu").



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	DISCURSO	08-09

Creo que quienes decidieron distinguirme con este nombramiento honorífico lo hicieron pensando principalmente en dos hechos relacionados con mi vida: Primero, a) mi participación en el movimiento estudiantil de 1968 y, segundo, b) mi trabajo como estudioso y crítico de la educación.

En 1968 los estudiantes universitarios luchamos por transformar el país. Defendimos las libertades políticas fundamentales, combatimos un régimen político autoritario y pedimos la reforma democrática de México. No sólo el Estado, *la sociedad era autoritaria*. Vestirse de forma extravagante (por ejemplo, que las mujeres usaran pantalones o minifalda) o descuidar el aspecto personal (como usar pelo largo) eran elementos que en la cultura autoritaria de aquellos días no se aceptaban. Hoy estas reglas suenan ridículas, pero en aquella época la policía capitalina hacía redadas durante las noches en las colonias populares para perseguir a los jóvenes, a los que llamaban “rebeldes sin causa” o “pandilleros”. Cualquier joven de aspecto “raro” era encarcelado sin acusación ni proceso judicial alguno. Como ustedes saben, “rebelde sin causa” fue el nombre de una película de James Dean. Existía, en efecto, una rebeldía entre nosotros; era una rebeldía a veces callada y otras veces ruidosa, era una resistencia contra el orden autoritario. Esa rebeldía generacional pudo haber sido enfrentada con métodos pedagógicos antes que represivos. Existía realmente un desencuentro real entre padres e hijos, entre adultos y jóvenes. Era un choque inevitable entre la cultura rural en la que se habían sido formados nuestros padres y la cultura urbana en la que habíamos crecido nosotros. Quien haya leído *Los hijos de Sánchez* ha podido ver una fiel representación de esa colisión cultural. Hay también películas y música de *rock and roll* que ilustran el fenómeno. Los Beatles tenían ya diez años de alimentar la irreverencia entre los jóvenes. Pero era en su mayor parte una rebeldía cultural, pasiva, no activa, que se expresaba en el baile, en silencio, con gestos, y con extravagancias inofensivas. Dejarse crecer el pelo era un gesto simbólico suficiente para protestar contra un mundo autoritario que se experimentaba como insoportable. Pero 1968 fue punto de convergencia de muchas otras cosas. La televisión se había inaugurado en México en 1950 (18 años antes), acabando en buena parte con nuestro aldeanismo. Por la TV supimos de los estudiantes *Zengankuren* de Japón, del movimiento de los derechos civiles en EU, de los *Black Panthers* de la bahía de San Francisco, de la lucha de resistencia que llevaba a cabo la Federación Universitaria Democrática Española (FUDE) contra el dictador Francisco Franco, de los asesinatos de Kennedy y de Martin Luther King, de la Revolución Cubana y de la guerrilla que el Che Guevara desarrollaba en Bolivia, del conflicto entre los chinos y los soviéticos, de la Guerra de Vietnam, etcétera.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	DISCURSO	08-09

Pero en 1968 convergieron además el invento de la píldora anticonceptiva, el nacimiento del feminismo, el uso de la marihuana y el LSD, el surgimiento del cuidado del medio ambiente (ecologismo), etcétera. 1968 fue la primera protesta globalizada de la historia. El eco que tuvo aquí el Mayo Francés es imponderable. Pero la ola principal sobre la cual se montó el movimiento estudiantil de 1968 fueron las protestas políticas nacionales. En 1958, 6 mil ferrocarrileros fueron a la cárcel y sus líderes permanecieron en prisión por más de 13 años. Hubo en ese tiempo protestas de mineros, de electricistas, de telegrafistas, de petroleros, de maestros, de burócratas, etcétera. Pero en los años sesenta lo sobresaliente fueron las protestas estudiantiles que tuvieron un cariz político cada vez más claro. Hubo rebeliones estudiantiles en Guerrero, en Puebla, en Chihuahua, en Durango, en Sonora, en Tabasco y en Michoacán. En todos los casos, las protestas fueron aplastadas por la fuerza del Ejército.

La experiencia detonante

El episodio de 1968 es conocido de ustedes. Una gresca estudiantil en la capital fue reprimida por la policía con exceso de fuerza y eso motivó una protesta masiva y organizada de los estudiantes del DF y de otros estados. La protesta creció hasta alcanzar proporciones desconocidas. En un momento dado, en el apogeo del movimiento, el Estado actuó, primero, para desprestigiar a los estudiantes ante la sociedad y, luego, descargó (en Tlatelolco) un golpe represivo brutal, macizo, destructor contra los estudiantes. Hubo muchos muertos y varios centenares de jóvenes fuimos encarcelados entre dos y tres años. A un grupo selecto de líderes se nos expulsó del país (a Chile) en abril de 1971. Nuestro exilio se interrumpió cuando, semanas después, el gobierno federal informó a la sociedad que los expulsados no éramos tales, que nos habíamos ido voluntariamente y disfrutábamos de becas gubernamentales. Entonces decidimos regresar a México.

Mi papel en 1968 fue de representante estudiantil, pero fui yo tal vez el líder de 1968 que más ruido hizo *a posteriori* sobre la experiencia que le había tocado vivir. Escribí en periódicos y revistas y publiqué libros, el más importante de los cuales —publicado por Cal y Arena— es *La libertad nunca se olvida*, suerte de memoria de mi experiencia personal durante los acontecimientos de 1968.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	DISCURSO	08-09

1968 pasó. Pero el tiempo no cambió nuestra voluntad de cambio. Fracasamos en 1968 por la vía política-callejera; sin embargo —a medida que madurábamos—, buscamos lograr ese cambio por medio de la educación. Nos hicimos maestros e impulsamos desde las aulas innovaciones didácticas para poner a los estudiantes en contacto con la realidad social de México y suscitar en ellos el pensamiento crítico. La educación era (a nuestros ojos) una palanca del cambio social. Concebimos un plan para reformar el conjunto de la educación superior y reorientarla a favor de los intereses populares, promovimos la creación de sindicatos universitarios (sólo hoy nos damos cuenta que ésa fue una causa con desenlace un tanto oscuro), luchamos por reconceptualizar las profesiones y renovar los planes de estudios universitarios.

Quizá la innovación más radical fue la de la Universidad de Nayarit, que terminó aplastada entre provocaciones y encarcelamientos. Nuestra acción transformadora se reflejó en experiencias pedagógicas de diverso tipo: el autogobierno (Arquitectura) que promovió tempranamente el urbanismo moderno; el plan de Medicina Comunitaria de la UAM-X, el Plan A-36 de la Facultad de Medicina; el modelo modular-productivo de Veterinaria, el sistema modular de la ENEP Zaragoza, el nuevo proyecto de la Universidad de Nayarit (al cual ya nos referimos), los Bufetes Populares de Abogados (que luego absorbió el programa de Solidaridad); en Antropología, la etnología social se hizo la vertiente dominante; etcétera.

Habría que mencionar como subproductos de 1968 la creación del CCH, de las ENEP, de la UAM y otras universidades “modernas” como Aguascalientes, Baja California Sur, etcétera. En historia se revisó la Revolución Mexicana en la obra de Arnaldo Córdova, Héctor Aguilar Camín, Roger Bartra y otros. En psicología, dominó la psicología social y se rechazó al conductismo (sectarismo que muchos no compartíamos). En literatura surgieron obras y nuevas modalidades de escribir. En economía y ciencia política, más para mal que para bien, y por influencia de los grupos estudiantiles más radicales, se adoptaron planes de estudio dominados por la ideología marxista: fueron los años en que en la Escuela Nacional de Economía se estudiaba *Capital I*, *Capital II*, *Capital III*, etcétera (pasó mucho tiempo para que se volviera en esas carreras a enfoques más realistas).

1968 tuvo efectos contradictorios en la educación básica: se desarrolló una vertiente democrática en el SNTE y se difundieron entre los maestros de primaria y secundaria actitudes más creativas y abiertas respecto de su materia de trabajo. El aula se relajó y los viejos sistemas autoritarios cayeron en desuso.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	DISCURSO	08-09

El gobierno, sensible ante lo que pasaba, intentó en 1973 realizar una reforma educativa de carácter modernizador (se buscó introducir la enseñanza por objetivos), cosa que esencialmente fracasó, pero se logró llevar a cabo un cambio curricular relevante (se introdujeron las áreas en vez de las asignaturas).

En 1992 llegó a la SEP un ex activista del movimiento estudiantil del IPN, Ernesto Zedillo, quien propuso un plan para reorganizar de fondo el sistema de educación básica. Me invitó a participar con él y yo acepté. El plan consistía en a) descentralizar el sistema, b) abrir las escuelas a la participación de la sociedad, c) modificar los mecanismos de actualización de docentes y d) actualizar los planes de estudio (volviendo al esquema de las asignaturas).

Intentamos ese año cambiar los libros de historia de México de cuarto, quinto y sexto de primaria con el criterio de combatir el nacionalismo ideológico sustentado en mitos de la historia y ofrecer, en cambio, una visión más “objetiva” de nuestro pasado. Como respuesta, el SNTE —cuya posición ante las reformas se había vuelto muy vulnerable (corría el riesgo de desmembrarse)— orquestó una campaña de medios contra la reforma y, a la postre, los libros de historia fueron retirados de circulación (medida que se tomó contra mi voluntad). Ése fue un gran fracaso que me afectó personalmente. Semanas después, tuve un infarto y me retiré de la SEP.

Mi programa personal en educación básica siempre fue uno, preciso: descentralizar las facultades de decisión educativas a fin de darle mayor poder al maestro y a la escuela; vincular la escuela con la comunidad; organizar el sistema en unidades municipales o estatales; hacer de la SEP un organismo técnico-colegiado encargado de producir un currículum nacional común y de supervisar la operación del sistema. Y punto. Agreguemos quizá que en este esquema el sindicato se limita rigurosamente a tratar asuntos meramente laborales y no intervenir en temas pedagógicos, pues eso significa violar la Constitución y la esencia, autónoma, de la educación.

La permanencia del 68

Como ustedes pueden constatar, sigo siendo un sesentayochoero sin la ingenuidad de entonces. Mantengo mi autonomía y mi conciencia crítica. Creo, por otro lado, que la distinción que hoy se me entrega es, en realidad, un hecho simbólico.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	DISCURSO	08-09

Con ella, en realidad, se está premiando a una generación que luchó y sigue luchando por la reforma de nuestras instituciones desde una perspectiva de democracia y justicia.

* Director de la revista *Educación* 2001.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	GACETA	10

UNIVERSIDADES PÚBLICAS VIABILIDAD, UN COMPROMISO SOCIAL

El impacto de la investigación educativa en la conformación de políticas públicas y el papel de las universidades públicas en el desarrollo del país, son asuntos pendientes que demandan de una atención más decidida, señalan investigadores del IPN

Salvador Medina Armienta* y Fernán A. Osorno H

Entre los expertos, queda muy claro: las instituciones de educación superior públicas tienen ante sí un desafío que no termina de consolidarse: su viabilidad sigue siendo un rubro que debe concretarse.

Son las universidades públicas las instancias mediante las cuales se puede avanzar en la construcción de propuestas para enfrentar las necesidades del país, desde la inseguridad hasta la formación de una ciudadanía más definida.

A pregunta expresa sobre el papel que juegan las universidades públicas en el desarrollo del país, Carmen Trejo Cázares, jefa de la División de Programas en Ambientes Virtuales del IPN, señaló que su viabilidad es un compromiso social.

“En el Estado moderno hay tres ejes de gobierno: la educación, la salud y la seguridad pública”, comentó. El futuro de las universidades públicas está garantizado no sólo por decreto, “sino por la comunidad misma que le da fuerza y le da sentido”.

Sólo las universidades públicas pueden garantizar y promover el quehacer de una nueva ciudadanía en nuestro país, aseguró.

En la inauguración del Quinto Foro de investigación Educativa, convocado por la Secretaría Académica y el Centro de Formación e Innovación Educativa del IPN, representantes de varios departamentos de investigación determinaron que todavía existe mucho por trabajar para el desarrollo de la investigación educativa (IE), así como en el campo de las humanidades en todos los niveles de dicha institución.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	GACETA	10

La primera mesa de discusión fue enfocada hacia el "El impacto de la investigación educativa". Helios Ruiz Esparza Zaballa, director de Educación Media Superior del IPN, acompañado por representantes de las direcciones de Investigación, Posgrado, y Educación Superior, señaló las amplias necesidades de sus respectivas áreas de dirección.

Esparza Zaballa expresó que es de suma importancia impulsar la investigación educativa, pues gracias a la evaluación y análisis de los métodos y las tecnologías, se permitirá implementar las estrategias para que esta actividad docente eleve la calidad.

Destacó que una de las funciones sustanciales de la investigación educativa es consolidar servicios educativos flexibles, multidisciplinarios, interdisciplinarios, respaldados, así como la formación de profesores, o "mediadores del conocimiento", actualizados, creativos y facilitadores de las nuevas tecnologías.

Esparza Zaballa destacó que existe un carencia en cuanto a la investigación educativa en el ámbito nacional, pues se ignora su importancia; "no se ha consolidado bien la investigación educativa, por lo que sería muy aventurado decir que ésta haya influido en la toma de decisiones", destacó.

Hacen falta más investigadores

Por su parte, el investigador Enrique Serrano fue más enfático en su intervención sobre la cantidad de investigadores que existen en el ámbito nacional. Y es que con poco más de 16 mil investigadores registrados en el SNI (Sistema Nacional de Investigadores), 38 por ciento de ellos en el DF, es difícil dar verdaderas soluciones.

Por otra parte, Carmen Trejo Cazares, investigadora del IPN, presentó la ponencia "El modelo de posgrado: entre la permanencia y el cambio", donde destacó la importancia de la investigación educativa para generar alternativa metodológicas que permitan la innovación, es decir, "presentar nuevas respuestas a los problemas de siempre" y así tener una mejor oferta a los alumnos de posgrado.

En cuanto a la influencia de la investigación sobre la toma de decisiones, Carmen Trejo mencionó el ejemplo de la tesis de un alumno sobre cuáles deben ser la nuevas competencias para el contador público, pues en dicho caso, a pesar de ser una carrera que goza de prestigio, sus egresados están siendo contratados para puestos técnicos.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	GACETA	10

El resultado es que las competencias otorgadas por la escuela no eran las que el mercado laboral requería, resultados que fueron entregados a las autoridades del IPN.

Éste es un ejemplo de cómo se refuerza la circulación de las tesis, los resultados pueden llegar a incidir en la toma de decisión en el nivel institucional, a un lado de las líneas de investigación que se proponen en la misma institución.

Investigación de bajo impacto

La académica e investigadora del Politécnico Marta Gallas, por su parte, aseguró que los proyectos de investigación deben incidir en las problemáticas educativas institucionales, independientemente de cuáles sean los temas. Desde ambientes de aprendizaje, diseño curricular, administración educativa, diseño docente y métodos de aprendizaje.

Hasta la fecha, explicó, los productos de investigación son de bajo impacto; cada quien se dedica al tema de su predilección y ello provoca que no exista una verdadera retroalimentación. Es por ello que se debe consolidar una agenda de investigación y así obtener productos de calidad.

“Debemos definir temas para la investigación educativa con alcance institucional”, señaló.

Por ahora, el impacto de la investigación educativa en la conformación de políticas públicas y el papel de las universidades públicas en el desarrollo del país, son asuntos pendientes que demandan de una atención más decidida.

El camino está trazado, pero el objetivo aún se encuentra demasiado lejos.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	CUADERNOS	11

PUGNA EL RECTOR DE LA UNAM POR APOYO DECIDIDO A LA EDUCACIÓN SUPERIOR

José Narro, en el marco del Segundo Encuentro Internacional de Rectores Universia 2010, reconoció que las soluciones a los problemas que aquejan al ser humano y al planeta pasan necesariamente por la educación, la ciencia, el arte y la cultura

La educación superior en México demanda de un mayor presupuesto y comprensión de parte de los gobiernos, el poder Legislativo, los sectores público, privado y social, ya que se trata de un segmento educativo indispensable, dijo José Narro Robles, rector de la UNAM.

Reconoció que las soluciones a los problemas que aquejan al ser humano y al planeta pasan necesariamente por la educación, la ciencia, el arte y la cultura, por lo que si bien es cierto que sin ciencia y educación, simplemente no hay desarrollo, sólo con ellas, el mismo está incompleto.

En el marco del II Encuentro Internacional de Rectores Universia 2010, “Por un espacio Iberoamericano del Conocimiento Socialmente Responsable”, Narro Robles comentó que el actual modelo de desarrollo ha visto cómo la acumulación de bienes se ha hecho sin límites y sin decoro, sin freno y sin medir las consecuencias.

En suma, planteó el rector de la UNAM, se le ha condenado al fracaso más estrepitoso con la generación de numerosas crisis.

Además, al atenuar e incluso desaparecer de los indicadores de éxito individual y colectivo, valores como la honestidad, la solidaridad, el conocimiento, el trabajo, la justicia y el respeto a los derechos de los demás, se ha cometido un error de proporciones gigantescas.

Por ello, dijo el rector, no extraña que el surgimiento de crisis, desempleo, la aparición de lacras en una modernidad malentendida, la violencia, inseguridad, crisis ecológicas, narcotráfico y adicciones, y también nuevas formas de desajuste, de rechazo y patología mental.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	CUADERNOS	11

Por su parte, Alonso Lujambio Irazbal, secretario de Educación Pública, dijo que iniciativas como ésta buscan que la universidad asuma plenamente su compromiso con el desarrollo social y cultural de la sociedad.

La calidad, equidad y pertinencia en educación superior son indispensables para ofrecer a los jóvenes una formación que les sirva para vivir mejor y contribuir al progreso de la nación, explicó el funcionario.

En tanto, el rector de la Universidad de Guadalajara, Marco Antonio Cortés Guardado, puntualizó que las universidades deben entender que se trata de encontrar las formas y los caminos para incrustarse en los procesos económicos, políticos, sociales y culturales de nuestras sociedades, para producir progreso y bienestar social.

Todo ello se trata de un compromiso que debe ejecutarse sin menoscabo de la autonomía universitaria y sin menoscabo de la independencia intelectual, señaló el rector de la U de G.

“Para la impronta, histórica de nuestras universidades, el término socialmente responsable significa buscar los caminos para contribuir a erradicar la desigualdad social, para alcanzar la equidad y la justicia social en todas nuestras sociedades, es una divisa igual de relevante”, expresó.

Como parte del evento, el historiador Miguel León Portilla, en su ponencia, titulada “¿Qué es la universidad para Iberoamérica?”, el profesor emérito de la UNAM y miembro de la Sociedad Mexicana de Antropología, hizo una reflexión sobre el papel de las instituciones de educación superior en esta región del mundo. Destacó el rol de la universidad, a la que se refirió como a “un gran espejo en el que se reflejan los requerimientos y posibilidades de la sociedad a la que pertenece”.

En un recorrido a través de la formación y la historia de la universidad en Iberoamérica, León-Portilla mencionó su rica herencia cultural, pero también las dificultades que encontraron en su desarrollo, como clausuras, periodos de fosilización, luchas para defender la autonomía y los esfuerzos para obtener recursos de parte del Estado.

Por esto advirtió que “si los países iberoamericanos se proponen lograr formas de desarrollo sustentable, contribuyendo a la solución de apremiantes urgencias, es absolutamente necesario que apoyen y fortalezcan la educación superior”.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	CUADERNOS	11

Como parte de las conclusiones del encuentro, los máximos responsables de más de mil universidades iberoamericanas y 44 rectores de otros países acordaron la Agenda de Guadalajara, en la cual se comprometen a trabajar en cinco ejes: la dimensión social de la universidad; la movilidad y la internacionalización universitaria; la calidad docente y la renovación de las enseñanzas; investigación y transferencia del conocimiento, y organización y funcionalidad.

Asimismo, las universidades participantes en el encuentro se comprometen a impulsar y difundir en sus propias comunidades universitarias, ante las instituciones, las Cumbres Iberoamericanas, los gobiernos y el conjunto de la sociedad, los principios, objetivos y acciones propuestas para el desarrollo de un Espacio Iberoamericano del Conocimiento por y para la sociedad iberoamericana, recogidas en esta agenda.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	OPINIÓN	12

¿ES POSIBLE VENCER EL FRACASO ESCOLAR?

Armando Alcántara Santuario

En mi colaboración anterior (*Campus 369*) escribí sobre la situación de los adolescentes que no estudian ni trabajan en América Latina. En algún sentido, la desventajosa situación escolar y laboral de muchos de ellos es una manifestación del fracaso escolar. Sin embargo, dicho fracaso no es atribuible sólo a los individuos, sino al sistema escolar que ha sido incapaz de proporcionar las condiciones adecuadas para el aprendizaje exitoso de los estudiantes. También el fracaso ocurre cuando el alumno está imposibilitado de avanzar al siguiente grado escolar, y eventualmente llega a abandonar sus estudios.

Se ha observado que la mayor parte de la deserción ocurre en la transición del fin de la secundaria y el comienzo de la media superior. El fracaso escolar afecta al estudiante de por vida, pues quien abandona la escuela sin la debida formación enfrenta perspectivas laborales muy débiles, bajos salarios a lo largo de su vida productiva y una pensión muy baja cuando se jubila. El estudiante que deserta también tiene pocas probabilidades de contar con adecuadas oportunidades de aprendizaje y tendrá menos habilidades para participar plenamente de los aspectos cívicos y sociales de la sociedad contemporánea.

El fracaso educativo también impone costos muy altos a la sociedad, al limitar la capacidad de la economía para producir, crecer e innovar; asimismo, afecta negativamente la cohesión social y provoca costos adicionales al gasto público para lidiar con algunas de las consecuencias del fracaso escolar: creciente criminalidad, mayores gastos en salud y asistencia pública, etcétera.

Por otro lado, existe evidencia de que los estudiantes provenientes de los hogares más pobres tienen mayores probabilidades de tener peores resultados escolares y abandonar la escuela con más frecuencia que los de familias con mayores ingresos económicos. Ante esta situación, contar con sistemas más homogéneos e inclusivos es una de las metas de mayor importancia para los países. Sobre todo cuando se ha observado que en algunos de esos sistemas la brecha en el logro educativo relacionado con los antecedentes socioeconómicos de los alumnos se ha incrementado.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	OPINIÓN	12

De modo que la reducción en los niveles de fracaso educativo y escolar es en la actualidad una alta prioridad para las agendas de las políticas educativas. Esto se debe a que la educación y las habilidades que de ésta se derivan están adquiriendo un valor cada vez mayor en la sociedad, en tanto las presiones económicas generadas por la globalización y los crecientes movimientos migratorios plantean importantes retos a la cohesión social. Más aún, la actual crisis económica hace que la urgencia de vencer el fracaso escolar sea mayor, cuando se observan niveles más grandes de desempleo y se presentan cambios en la demanda de nuevas habilidades laborales. Un mayor número de familias se ha vuelto más vulnerable económicamente y enfrenta mayores dificultades para satisfacer los crecientes costos de la educación. De este modo, mientras muchos ministerios o secretarías de educación destacan la reducción del fracaso escolar como una de sus principales prioridades, y existe creciente evidencia que muestra que las políticas están teniendo impacto, continúan los desafíos en torno de qué políticas implementar y la manera de hacerlo.

Todos estos problemas y dificultades que enfrentan los sistemas educativos de muchos países como el nuestro, se han expresado en un proyecto que recientemente está comenzando a desarrollar la OCDE con el nombre de *Overcoming school failure: policies that work* (*Superando el fracaso escolar: políticas que funcionan*). Dicho proyecto busca ofrecer evaluación y asistencia a los países miembros de esa organización para mejorar sus políticas y prácticas, a fin de lograr una mejoría real en la reducción del fracaso escolar y las tasas de deserción. La propuesta combina dos elementos principales: uno que se basa en un análisis comparativo y otro relacionado con una evaluación nacional.

El primer elemento, con un enfoque internacional, pretende conocer las políticas que han sido exitosas en reducir el fracaso escolar, así como los retos principales y los obstáculos potenciales en el diseño e implementación de las políticas. El segundo elemento, relacionado con la evaluación nacional, intenta llevar a cabo un análisis de los retos y dificultades particulares que cada país enfrenta en la adopción de políticas para reducir el fracaso escolar. Una de las ideas conductoras del proyecto en cuestión es ver la manera como los países participantes progresan hacia el logro de sistemas educativos más justos e inclusivos.

De acuerdo con el calendario del proyecto, se espera contar con resultados a finales de 2011.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	OPINIÓN	12

Será entonces la ocasión para mirar con detalle el nivel en que los objetivos planteados se cumplan y, en particular, observar las estrategias y los índices de reducción del fracaso escolar. Es éste uno de los mayores problemas a que se enfrenta nuestro sistema escolar, al ser parte del enorme rezago educativo que asciende a más de 30 millones de personas, cifra cercana al total de la población que asiste a la escuela.

** Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE), UNAM. Seminario de Educación Superior.*



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	CUADERNOS	14

“La educación superior en Europa en horizonte 2020”

REALIZA LA ANUIES ENCUENTRO MÉXICO-ESPAÑA SOBRE EDUCACIÓN SUPERIOR

El objetivo: establecer un espacio de actualización y análisis de las políticas y tendencias de la educación superior de México y España para mejorar el conocimiento y fortalecer las relaciones de colaboración entre los dos países

Para estrechar lazos académicos, educativos y culturales entre México y España, la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) llevó a cabo un encuentro en la materia.

La inauguración del Encuentro México España sobre Educación Superior estuvo a cargo de Manuel Alabart Fernández-Cavada, embajador de España en México; Rafael López Castañares, secretario general ejecutivo de la ANUIES; Rogelio Granguillhome Morfín, titular de la Unidad de Relaciones Económicas y Cooperación Internacional (URECI) de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), y José Manuel Martínez Sierra, director general de Relaciones Internacionales del Ministerio de Educación de España, entre otros.

Fue precisamente Martínez Sierra quien dictó la conferencia magistral “La educación superior en Europa en horizonte 2020”, mientras que en la mesa sobre políticas en materia de cooperación en educación superior de México y España participaron Luz Elena Baños Rivas, directora general adjunta de la Dirección General de Cooperación Educativa y Cultural de la SRE; Javier Pérez Iglesias, jefe del Departamento de Cooperación Universitaria y Científica de la Dirección General de Relaciones Culturales y Científicas de la SEP, y María Rosa Terradellas Piferrer, vicerrectora delegada de Estudiantes de la Universidad de Guadalajara.

Este encuentro tuvo como objetivo establecer un espacio de actualización y análisis de las políticas y tendencias de la educación superior de México y España para mejorar el conocimiento y fortalecer las relaciones de colaboración en la materia entre los dos países.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
03/06/10	CUADERNOS	14

El acto fue organizado por la ANUIES-México-Consejería de Educación de España en México, Fundación Carolina, Secretaría de Relaciones Exteriores y universidades españolas.

Cuenta con la participación de 80 instituciones de educación superior de ambas naciones, con sus respectivos rectores y gestores de cooperación universitaria y científica, así como funcionarios universitarios de relaciones internacionales e interinstitucionales.

Al mismo tiempo, este encuentro internacional tuvo como propósitos evaluar los retos y oportunidades de la educación superior, reflexionar sobre temas estratégicos de la educación superior y la investigación científica y delinear acuerdos de colaboración para fortalecer los programas de intercambio estudiantil.

Entre las actividades que se llevaron a cabo, destacaron conferencias magistrales y mesas redondas con la participación de rectores de universidades e instituciones de educación superior mexicanas y españolas.

Los temas que se abordaron en esta jornada son los relacionados con las políticas en materia de cooperación superior, tendencias de la movilidad estudiantil y docente, alternativas para la creación de redes para la innovación e investigación, certificación del conocimiento de la lengua española, avances en el aseguramiento de la calidad en México y España y programas conjuntos de docencia entre universidades mexicanas y españolas.